

Relatos de innovación docente¹

Cristina Alonso, Silvina Casablanca, Sandra Martínez, Joan Antón Sánchez,
Juana M^a Sancho

Departamento de Didáctica y Organización Educativa
Universidad de Barcelona

Proyecto de innovación docente Indaga-t <http://xiram.doe.d5.ub.es/indagat/>

XV Jornadas Universitarias de Tecnología Educativa.
San Sebastián, 25-26 de junio.

Artículo enviado a la Revista Electrónica Latinoamericana de Tecnología Educativa <http://www.unex.es/didactica/RELATEC/>

Resumen

Desde la remodelación de los planes de estudio en la década de 1990, el profesorado que del Departamento de Didáctica y Organización Educativa de la Universidad de Barcelona que impartimos las asignaturas del ámbito de la Tecnología Educativa en las licenciaturas de Pedagogía y Psicopedagogía y en las diplomaturas de Educación Social y Magisterio, nos hemos caracterizado por buscar una actualización permanente tanto de los contenidos como de la forma de impartirlos.

En esta trayectoria de búsqueda de nuevas formas de representar el conocimiento e interactuar con el alumnado hemos formado un grupo de innovación docente en el que participamos profesores y profesoras de 13 asignaturas de las facultades de Pedagogía, Formación del Profesorado y Bellas Artes de la misma universidad. La primera actuación de este grupo ha sido poner en marcha el proyecto de innovación docente INDAGA-T (Favoreciendo el aprendizaje autónomo y colaborativo a través de la indagación y la utilización de tecnologías digitales), que está financiado por la Universidad de Barcelona.

La finalidad principal del proyecto es contribuir a formar licenciados universitarios con un alto grado de autonomía intelectual, creatividad, colaboración y predisposición para arriesgarse a seguir aprendiendo en su vida personal y profesional. Para conseguir esta finalidad estamos desarrollando un enfoque de formación que sigue un planteamiento constructorista y que, centrado en favorecer la creación de experiencias de aprendizaje por parte de los estudiantes, utiliza un sistema de gestión del aprendizaje digital como complemento y ampliación de los roles y las experiencias de profesores y estudiantes que quieren ser educadores.

¹ Texto disponible en: <http://fint.doe.d5.ub.es/indagat/>

En esta comunicación, además de presentar las características del proyecto de formación e innovación docente INDAGA-T, nos centramos en el relato de cómo cada uno de nosotros estamos llevando a la práctica esta experiencia de formación, haciendo especial hincapié en nuestro proceso de aprendizaje y las visiones del alumnado. El seguimiento de una perspectiva narrativa de investigación nos permite construir una relación polivocal en la que se reflejan las diferentes maneras de construir una innovación.

El proyecto Indaga-t

El proyecto de innovación docente *Favoreciendo el aprendizaje autónomo y colaborativo a través de la indagación y la utilización de tecnologías digitales*, de dos años de duración, fue uno de los seleccionados en la convocatoria del año 2006 de la Universidad de Barcelona y lo comenzamos a poner en práctica en octubre de ese mismo año. De este modo, durante el primer semestre del curso 2006-2007 nos constituimos como grupo, comenzamos a compartir los significados y la filosofía del proyecto y planificamos la forma de trabajo de las asignaturas a impartir durante el segundo semestre, entre ellas las del ámbito de la Tecnología Educativa, que es en las que se centra esta comunicación. En este apartado ofrecemos una visión de conjunto del proyecto.

El por qué de este proyecto

El primer y más importante motivo de diseñar un proyecto de innovación docente fue la necesidad sentida por los miembros del grupo de seguir formándonos como docentes, de dar cuenta de las transformaciones que están teniendo lugar en la educación superior y de seguir intentando complementar la teoría educativa con la práctica docente.

En la preparación del proyecto situamos las condiciones del cambio en la educación superior en relación a:

- La aparición de nuevas problemáticas y tendencias vinculadas con los sistemas de producción, acceso, divulgación y legitimación del conocimiento en las sociedades postindustriales (Lyotard, 1984; Gibbons y otros, 1995).
- La digitalización de la información que desplaza la atención de las finalidades, valores e ideales *a los medios y técnicas para obtener resultados eficaces*.
- La combinación de las nuevas perspectivas económicas con la “explosión” de las TICs, que está propiciando la aparición de nuevos formatos organizativos para la educación superior (Hanna, 2002), y ejerciendo una presión considerable sobre las instituciones de enseñanza superior (McIntosh, 2005, Metcalfe, 2006).
- La generalización del uso de las TIC que posibilitan y demandan nuevas formas de enseñanza y aprendizaje, selección, valoración e interpretación de la información y, por lo tanto, de evaluación de los procesos y los resultados de los aprendizajes (Hanna, 2002).

- Las características, necesidades y expectativas de las nuevas generaciones de estudiantes (Sancho, 2005).

La consideración de estas problemáticas y el contexto de construcción del espacio europeo de enseñanza superior en el que nos encontramos nos llevó a plantearnos un proyecto de innovación docente que pretende:

- Impulsar formas de aprendizaje autónomo y colaborativo centradas en la indagación, la utilización de herramientas digitales de tratamiento de la información y la comunicación, la aplicación práctica y el desarrollo de competencias personales y profesionales.
- Situarnos en una visión dinámica, contextual y transdisciplinar del conocimiento que posibilite a los estudiantes experiencias genuinas de creación de sentido, elejándolos de su papel tradicional de aplicadores de un conocimiento que no acaban de poder hacer suyo porque les es ajeno.
- Utilizar el potencial de las TIC para adaptar y utilizar herramientas digitales de aprendizaje que profundicen y amplíen la interacción –dentro y fuera de la institución- con fuentes de información diversificadas. Para situar en un lugar preeminente la experiencia de aprendizaje y para fomentar el intercambio con otros estudiantes y otros miembros de la comunidad de saber de la que forman parte.
- Utilizar la experiencia de los miembros del grupo en el campo del aprendizaje por proyectos de trabajo y la evaluación mediante portafolios digitales.

La finalidad

La finalidad principal del proyecto es *contribuir a formar licenciados y licenciadas con un alto grado de autonomía intelectual, capacidad para trabajar en equipo y en redes colaborativas, la creatividad y la predisposición para arriesgarse a seguir aprendiendo a lo largo de la vida personal y profesional*. Para lograr esta finalidad se desarrolla una modalidad de enseñanza y aprendizaje basada en un enfoque socioconstruccionista y centrada en los estudiantes, que se vincula con el uso intensivo de las TIC en el proceso de aprendizaje. Una utilización que complementa y amplía roles y las experiencias de docentes y estudiantes, mediante la creación de una red de colaboración entre docentes de diferentes disciplinas. Esta visión de la formación universitaria está estrechamente relacionada con los retos derivados de la construcción del EEES, las nuevas demandas laborales y sociales y la necesidad de promover el análisis, la comprensión crítica y la mejora de los procesos en la enseñanza superior.

Los objetivos

Los objetivos específicos que nos planteamos para el proyecto fueron:

- Planificar las diferentes asignaturas que se impartimos los docentes que participamos en el proyecto desde un enfoque de enseñanza – aprendizaje socioconstruccionista.
- Favorecer procesos de aprendizaje en los que los estudiantes tengan que desarrollar tareas genuinas de investigación y de construcción del conocimiento y representar sus aprendizajes dentro de una perspectiva multimodal y multialfabetizadora (textual, visual, medial y aural).
- Ampliar la perspectiva de enseñanza y aprendizaje utilizando herramientas digitales para el tratamiento de la información y la comunicación que contrarresten las limitaciones institucionales del aprendizaje.
- Garantizar la incorporación de los estudiantes al proceso de innovación docente.
- Evaluar los procesos y resultados de aprendizaje a partir de la realización de portafolios electrónicos.
- Consolidar la colaboración entre el profesorado participando en la innovación docente.
- Divulgar el proceso y el resultado del proyecto.

La metodología

Desde una perspectiva de investigación en acción, la metodología de trabajo se articula, en función de la consecución de la finalidad y de los objetivos del proyecto, de la siguiente manera:

- Adaptación de las asignaturas al enfoque socioconstruccionista.
- Desarrollo, puesta en práctica y evaluación de procesos y experiencias de aprendizaje que favorecen la dotación de sentido, la capacidad de investigar y resolver problemas, la creatividad, la autoría y la colaboración dentro de una perspectiva multimodal y multialfabetizadora.
- Incorporación del sistema de gestión de aprendizaje Moodle.
- Realización y seguimiento de los weblogs.
- Realización de portafolios electrónicos.
- Creación de una comunidad virtual de aprendizaje que traspase los límites con los portafolios electrónicos.
- Colaboración, evaluación y diseminación del proyecto.

Asignaturas, licenciaturas y personas

En el proyecto Indaga-t participamos profesores y profesoras de la Universidad de Barcelona (desde catedráticos a becarios predoctorales, pasando por titulares, lectores doctores, colaboradores y asociados a tiempo parcial²). Pertenecemos a dos Facultades, la de Bellas Artes y la de Pedagogía. Impartimos las asignaturas de Tecnología Educativa, NNTT Aplicadas a la Educación, NNTT Aplicadas a la Educación Social, Recursos Tecnológicos para las Necesidades Educativas Especiales, Psicología del Arte, Pedagogía del Arte, Sociología del Arte, Interpretación de la imagen visual, Educación en museos y promoción cultural, Problemáticas contemporáneas de la Educación, Historia y Currículum de Educación Artística, Intervención educativa en el contexto social y Proyectos de Educación Artística; de las siguientes diplomaturas: Magisterio y Educación Social, y licenciaturas: Pedagogía, Bellas Artes, Psicopedagogía.

En los siguientes apartados presentamos un conjunto de relatos de la experiencia vivida por las personas que firmamos este trabajo en relación al proyecto.

Una asignatura “más nuestra”

Cristina Alonso Cano.

Hace 14 años que empecé a impartir la asignatura de Tecnología Educativa en la Universidad de Barcelona. Uno de los aspectos que me gusta destacar cuando relato retrospectivamente mi experiencia docente en la citada asignatura, es el trabajo en equipo (o colaborativo si se quiere emplear una acepción más contemporánea) desarrollado por un grupo de profesoras y profesores que curso tras curso hemos compartido esta materia en la licenciatura de Pedagogía. También, me gusta remarcar, que se trata de un pequeño colectivo docente solidario e ilusionado siempre dispuesto a recuperar (o a no dejar escapar) la pasión que caracteriza a los estrenos de curso y acompaña los primeros momentos. Explicar también, que quienes firmamos este trabajo (y algunas otras y otros que en algún momento compartieron docencia con nosotros) hemos participado en otros proyectos de mejora e innovación docente, una actividad que sin lugar a dudas nos ha ayudado a mantener viva nuestra pasión por la asignatura, a creer en lo que estábamos haciendo y a indagar nuevas formas de construcción de conocimiento.

Desde el momento en que acepté formar parte del proyecto de innovación docente que nos ocupa, adquirí el compromiso de: *“contribuir a formar licenciados (y licenciadas) universitarias con un alto grado de autonomía intelectual, capacidad para trabajar en equipo y en redes colaborativas, creatividad y predisposición para arriesgarse a seguir aprendiendo a lo largo de su vida personal y profesional”*. Limitaciones de espacio y tiempo únicamente me permiten apuntar algunas aproximaciones al compromiso adquirido explicitadas por algunas de mis alumnas.

Con motivo de la escritura de este breve relato, he releído algunas de las últimas aportaciones de mis alumnas a sus bitácoras. A modo de despedida, muchas de ellas (sólo había un chico en el grupo), manifiestan como Indaga-t ha contribuido a

² Además de las personas que firmamos este texto, participan en el proyecto: Fernando Hernández, José M^a Barragán, Laia Campañá, Xavier Giró (apoyo técnico), Patricia Hermosilla, Fernando Herraiz, Verónica Larraín, Isaac Marrero, Asunción Moreno, Adriana Ornellas, Paulo Padilla Petry, Carla Padró y Aida Sanchez de Serdio.

“cohesionar el grupo”, a crear una asignatura “diferente a las demás, más nuestra”, una asignatura en la que “entre todas (profesoras y alumnas) hemos dado vida a la plataforma (Moodle)”, y hemos podido comprobar cómo Indaga-t se convertía en “el proyecto común de toda la clase, y siempre es bonito tener un proyecto común y poder seguir su evolución”. Al tiempo que las manifestaciones de las estudiantes explicitaban como Indaga-t había contribuido a dar sentido al grupo, a cohesionarlo, a crear una comunidad de aprendizaje, a crear esa capacidad para trabajar en equipo y en redes colaborativas a las que se hace referencia en una de las finalidades del proyecto, otras nos daban las gracias por “hacer aflorar la mejor versión de mí misma” o por haber propiciado “espacios de reflexión y actividades elegidas libremente que han hecho mucho más personal mi paso (nuestro paso) por esta materia”, una respuesta al compromiso del proyecto de contribuir a formar licenciadas universitarias con un alto grado de autonomía intelectual y predisposición para seguir aprendiendo.

Lo relatado, pone de manifiesto como Indaga-t ha contribuido a hacer “*más nuestra*” la asignatura de Tecnología Educativa como docentes (o a seguir recuperándola día a día después de 15 años) y como estudiantes universitarios, aproximando discursos y prácticas en la búsqueda de la coherencia y el sentido de un colectivo universitario.

Formar parte del proyecto Indaga-t

Silvina Casablanca

Tal vez las diferentes culturas, labradas en los diversos tiempos y espacios de este planeta, no se definen tanto por el conjunto de conocimientos y saberes que produjeron, sino por las inquietudes y preguntas que permitieron formular.
Paula Sibilia,
El hombre postorgánico.

Para poder situar mi pertenencia, vivencia personal y profesional como docente de Tecnología Educativa y Nuevas Tecnologías Aplicadas a la Educación dentro del proyecto, creí oportuno narrar brevemente mis puntos de encuentro actuales y los canales anteriores por donde circuló esta experiencia.

En primer lugar, aclarar que mi intervención en la etapa inicial del proyecto, a diferencia de otros colegas que lo integran, asume un rol activo en cuanto a la participación, pero expectante en cuanto al momento en que incluya el proyecto Indaga-t en el plan docente del próximo semestre, ya que lo que vendrá en mis pasos futuros como docente en acción dentro del proyecto Indaga-t constituye un misterio por resolver en el curso próximo.

Experiencias previas que facilitan mi andar en el Indaga-t

Existen prácticas anteriores que me llevan a tener un bagaje nutrido y variado de experiencias, tanto como docente del área de Tecnología Educativa, como de investigadora dentro del mismo campo de estudio. En ambos escenarios de trabajo, en la línea de lo que Hanna (2002) denomina *entornos de aprendizaje para el futuro*, la

perspectiva pedagógica y las herramientas a través de diferentes entornos virtuales de trabajo para llevar a cabo el plan docente, se reunieron otorgando un sentido único.

En una primera etapa utilicé en mis prácticas docentes el BSCW (Basic Support for Cooperative Working), un entorno de trabajo cooperativo que permitía alojar archivos de todo tipo y compartirlos con otros usuarios, a su vez, posibilitaba una organización interna que favorecía el trabajo colaborativo. Posteriormente trabajé con una plataforma más rica en cuanto a su perspectiva didáctica y sus posibilidades operativas, producto de otro proyecto europeo SCHOOL+ *Más que una plataforma informática para construir la escuela del mañana*, en el que participé³. El objetivo de este proyecto era plasmar un modo de trabajo de tipo colaborativo basado en y para los estudiantes. Cabe aclarar que el sustento pedagógico nutría al componente tecnológico del proyecto. En un tercer momento en las clases de Tecnología Educativa y de Nuevas Tecnologías Aplicadas a la Educación, utilicé el entorno de trabajo Moodle, coincidiendo con la propuesta de la herramienta informática en el proyecto Indaga-t.

Este andar profesional sobre los entornos virtuales otorga una cierta pericia, facilita un posicionamiento actual desde donde puedo enfocar la cuestión en el aspecto pedagógico, más allá de la herramienta que utilizemos y es allí donde ahondaré mi participación en la etapa siguiente dentro del Indaga-t.

Como docente: una posición de lujo

Durante este semestre he participado de reuniones del proyecto y discusiones entorno al mismo, pero, como anticipé, es a partir del primer semestre del próximo curso donde me incorporaré trabajando como profesora. El hecho de involucrarme de modo activo en relación a la docencia en el próximo semestre, me ha permitido en éste percibir lo que ocurre en los grupos de trabajo de Pedagogía y de Bellas Artes, me refiero a lo que sucede y opinan docentes y estudiantes tanto en las aulas como en la red de colaboración y encuentro virtual del Indaga-t. Estar dentro del proyecto pero en pie de espera de la labor docente, como es el momento actual, se asemeja a incorporarme a dar clases en un escenario presencial y virtual, con una historia, pensada, discutida, experimentada y a la vez conocida por mí. Compartir dudas con mis colegas y apuntar posicionamientos que contribuyan al marco conceptual del proyecto, por haber trabajado ya en algunos de los aspectos que involucra como son los entornos virtuales, el trabajo colaborativo y la generación de espacios de autonomía para los estudiantes, entre otros, es un valor en positivo. A la vez, los nuevos desafíos que el proyecto plantea en mi paso por él, teniendo algunos escalones *ya escalados* por parte de mis colegas, me posiciona en un lugar privilegiado, basado en la escucha, la participación y la opinión, a la vez que conforma un bagaje previo desde donde iniciar mi trabajo docente con el Indaga-t.

Supongo que este *lujo*, que significa en cuanto a la formación y a la autoformación, es un bien muy deseado y poco obtenido entre los docentes de hoy día. Generalmente escasean los tiempos y espacios de reflexión conjunta donde situar nuestras prácticas innovadoras y reflexionar profesionalmente sobre ellas, por este motivo, verse reflejado

³ Proyecto parcialmente financiado por la Comisión Europea, dentro del V Programa Marco y el programa de la Sociedad de las Tecnologías de Información (Information Society Technology). <http://fint.doe.d5.ub.es/school-plus/>.

en lo que a otros colegas les ocurre, o no verse reflejado en ello, es dejar paso a ese espacio tan buscado de reflexión calificada.

Considero que el Indaga-t está abriendo esos espacios físicos y virtuales de encuentro profesional, nucleado bajo una experiencia común.

La puesta en marcha de un entorno: indagándonos

Sandra Martínez Pérez

Como viene siendo habitual en los últimos años participo juntamente con Juana en la asignatura de *Recursos Tecnológicos para las Necesidades Educativas Especiales* de la licenciatura de Psicopedagogía. Cada año utilizamos un espacio virtual donde alumnos y docentes compartimos información, construimos y deconstruimos conocimientos y manifestamos dudas y nuevos interrogantes. A diferencia de los cursos anteriores, en este 2006–2007 hemos puesto en marcha un espacio virtual de innovación docente: “Moodle–Indaga-t”, con el propósito de potenciar la autonomía de nuestros estudiantes, la indagación de la comunidad educativa, crear espacios de discusión y de conocimiento constantemente a partir de la presencia y de la ausencia de cada uno de los miembros que compartimos este espacio; y fomentar la creatividad y las competencias personales y profesionales tanto en el ámbito individual como en el trabajo en equipo de estudiantes y docentes, formando de esta manera una red colaborativa de aprendizaje a la vez que de enseñanza.

Siempre que se presenta a los alumnos, o al menos así lo percibo yo, un espacio virtual donde poder formarnos todos significa para cada uno de nosotros un nuevo reto, a la vez que un desconcierto de: ¿qué pasará? Porque surgen, o al menos personalmente me cuestiono los siguientes interrogantes: ¿entenderán el propósito de la importancia de la utilización de una herramienta digital? ¿Serán capaces de verles las ventajas que supone hacer uso de éste tipo de soporte? ¿Cuál será el rol de cada uno de nosotros? ¿Entenderán que tras este tipo de entorno virtual nos encontramos ante una innovación docente? Estas y otras dudas estaban presentes en las primeras sesiones, que poco a poco fuimos aclarando o, al menos, encontrando el sentido de cada una de ellas y definiendo nuestro propio perfil. Fue, por lo tanto, en estas sesiones donde nos fuimos conociendo y, fue a través de la escucha y del diálogo cuando comenzamos a construir día a día nuestra propia comunidad de aprendizaje.

Recuerdo el primer día cuando Juana presentó a los alumnos el sentido de la asignatura y el programa de trabajo, especialmente el espacio Indaga-t, donde ellos observaron un entorno donde poder construirse conjuntamente. Al principio parecía una herramienta digital de soporte más a la asignatura en cuya página principal se podía observar los temas a tratar, espacios para los foros, las prácticas a realizar, etcétera. Pero, ¿qué sentido le fuimos dando los participantes de dicho entorno? Pues bien, poner en marcha los principios del proyecto no era fácil, se trataba, por un lado, de un reto de innovación y de constante trabajo para el profesorado que asumió realizar este proyecto; y por otro, de un proceso de re-construcción constante de todos los miembros que componían Indaga-t. Es decir de “un proceso individual y/o colectivo de búsqueda de nuevos significados y de sentidos innovadores... se trataba de acceder a otras lógicas y formas que ofrecieran una –mirada- que va más allá de los márgenes de las –maquinarias-

institucionales y profesionales y que permite ver a través de sus grietas” (Medina, 2002); y por lo tanto, se trataba de un mutuo y compartido aprendizaje. Poco a poco fuimos formando nuestra comunidad de aprendizaje entendida como:

“Una respuesta educativa igualitaria para conseguir una sociedad de la información para todos y todas: (...) se apuesta por sus capacidades, contando con toda la comunidad educativa para conseguir ese objetivo. Se plantea el objetivo de que las personas, en conjunto e individualmente, mejoren los aprendizajes y, al mismo tiempo, el sistema cambie para conseguir la participación de todos y todas en la sociedad de la información (Elboj y otros, 2002:73).

Y de esta manera, nos dimos cuenta que a partir del foro y de otros espacios dentro del entorno virtual podíamos abrir nuevas miradas y otras ventanas a realidades educativas fomentando el debate y la búsqueda de otros recursos existentes. Así, poco a poco nuestro proyecto Indaga-t iba tomando forma y significado no sólo para los alumnos de la asignatura y el profesorado de la misma; sino para el resto de los componentes del proyecto, en la medida que sus prácticas se ponen en relación con el contenido teórico y con la puesta en marcha del proyecto e íbamos fomentando la indagación personal y grupal.

Por lo tanto, estábamos y seguimos estando, o al menos yo lo vivo así, ante un proceso donde repensarse continuamente juega un papel importante en todo el proceso de aprendizaje, y donde los avances y retrocesos de cada uno de nosotros adquieren diferentes significados. Así, de esta manera, el trabajo del alumnado y del profesorado son una labor esencial en la propia comunidad y, especialmente, en nuestro espacio virtual Indaga-t, que cuyo nombre indica que hemos de estar en constante elaboración, en continua búsqueda y en incesante construcción de conocimiento y aprendizaje a través de preguntas, reflexiones y pensamientos.

El profesor como guía y promotor

Joan Antón-Sánchez

Mi participación en el proyecto de innovación docente Indaga-t está teniendo una incidencia considerable en mi trayectoria docente. En este texto me refiero a qué aspectos destaco como los más innovadores del proyecto, cómo se ha concretado Indaga-t en la asignatura de Tecnología Educativa, y cuáles son las vivencias del alumnado en relación a su participación en este proyecto.

Indaga-t está contribuyendo a conformarme como un docente que con respecto al alumnado es un guía en el proceso colaborativo de construcción de su aprendizaje, aportándole estrategias y recursos; modera la actividad de compartir el conocimiento que ha generado y le hace reflexionar sobre lo que ha aprendido; tiene con éste una comunicación continua, fluida, aprendiendo de él y de los otros docentes del proyecto.

Los aspectos del proyecto que destaco como más innovadores son los siguientes: su carácter interdisciplinar, que integra aportaciones sobre la forma de enseñar y aprender de ámbitos diversos; las facilidades que ofrece para la comunicación entre el alumnado,

y entre éste y el profesorado; la posibilidad de reacerarse a las construcciones, aprendizajes y reflexiones del alumnado; la apuesta por superar las limitaciones de tiempo y espacio de una clase convencional, posibilitando la continuación de las actividades de ésta una vez finalizada; su sistema de seguimiento y evaluación: reuniones periódicas de coordinación, entrevistas al alumnado sobre cómo están viviendo el proyecto, grabación de sesiones de clase ...

En el marco del primer año del proyecto Indaga-t he participado como docente en la asignatura de Tecnología Educativa de los estudios de Pedagogía. Uno de los ejes clave de la asignatura ha sido la aproximación al alumnado mediante una tutorización continua. Por una parte con tres tutorías presenciales al final de cada bloque en que está organizada la asignatura. Éstas se han articulado básicamente a partir del “Posa’t en joc⁴”, actividad donde el alumnado ha de reflejar por escrito sus reflexiones sobre: lo que ha aprendido, las cuestiones dudas certezas, curiosidades... que le han ido surgiendo, y lo que le gustaría o cree que necesitaría aprender. Por otra, con un seguimiento presencial o virtual de todas las actividades de aprendizaje. Destacaría el hecho que este año, al tratarse de un grupo reducido, he ha podido profundizar más en esta tarea.

En las actividades de aprendizaje realizadas he buscado la implicación del alumnado y la apropiación de los contenidos de la asignatura por parte de éstos. Pondré algunos ejemplos. La segunda práctica del curso donde los alumnos, por grupos, seleccionan un ámbito educativo que les es próximo, para a partir de éste buscar recursos, en diferentes soportes y hacer una reflexión sobre el papel de éstos, sus posibilidades y sus limitaciones. El proyecto donde el alumnado ha de identificar una situación educativa concreta, analizarla, detectar posibles necesidades educativas y diseñar una intervención que dé respuesta a la detección efectuada con la utilización de recursos tecnológicos entendidos éstos desde una concepción global del término. Los talleres, diseñados sobre todo a partir de las necesidades formativas que tenían los grupos respecto a la elaboración del proyecto o a partir de las necesidades descritas en los “Posa’t en joc” o en las reuniones de seguimiento.

Para facilitar la práctica del trabajo cooperativo del alumnado se han creado espacios virtuales para cada actividad donde los integrantes de cada grupo en que está organizado el alumnado, pueden continuar con su tarea, tanto para cuando coinciden en el espacio y en el tiempo, como para cuando esto no es posible. Asimismo, con la intención de que el alumnado comparta el conocimiento que ha generado, retroalimentándose entre sí, se han programado dentro de la asignatura, espacios específicos para este fin. En esta línea, el objetivo último del trabajo de las lecturas programadas, ha estado la realización de debates, en los que he actuado de moderador; y en las prácticas, los resultados finales eran expuestos en clase y servían de punto de partida para un debate posterior.

Una vez finalizado el curso, se hace necesaria una reflexión sobre éste para incluir mejoras en el diseño del curso siguiente. Por un lado se evidencia la necesidad de hacer más hincapié en las posibilidades de intercambio que tienen los blogs, ya que los que ha elaborado el alumnado en esta asignatura han tenido un carácter básicamente expositivo. Por otro se generalizará la continuación de los debates y puestas en común iniciados en clase mediante la creación de foros virtuales. Y finalmente, en las próximas

⁴ Ponte en juego, implícate.

reuniones de coordinación se estudiarán medidas para mejorar la comunicación y el intercambio entre los grupos de alumnos de las diferentes asignaturas implicadas en el proyecto y entre el profesorado que participa en éste.

La primera actitud del alumnado fue de sorpresa ante el papel que se les otorgaba en este proyecto. En los inicios de curso, les costaba reflexionar sobre su proceso de aprendizaje, compartir sus trabajos en vez de entregárselos sólo al profesor... en una palabra se evidenciaban las inercias acumuladas durante años en unos estudiantes formados, mayoritariamente, en paradigmas diferentes del que sustenta Indaga-t. A medida que avanzaba el curso la situación fue cambiando y cada vez se mostraban más satisfechos con el planteamiento de la asignatura, rompiendo así el tópico de que el alumnado prefiere una enseñanza tradicional y pasiva. En esta línea, en el último “Posa’t en joc” y en las entrevistas realizadas por una becaria vinculada al proyecto, el alumnado manifiesta que han aprendido mucho en esta asignatura. Asimismo, la calidad de los proyectos presentados a modo de feria de muestras, corroboran también la consecución de los objetivos propuestos en la asignatura. Aunque sea anecdótico, finalizaré este relato indicando que el propio alumnado pidió, una vez realizada la *feria de muestras*, que el espacio virtual de los proyectos fuera accesible para todos, ya que querían continuar con el visionado de éstos con mayor profundidad.

De de transmisora a posibilitadora, de receptores a autores

Juana M^a Sancho

No es la primera vez, y espero no sea la última, que participo en un proyecto de innovación docente (Sancho y otros, 2003). De hecho, en mi ya dilatada experiencia docente tanto fuera como dentro de la Universidad, siempre he buscado la innovación. No por seguir la moda, no por creer que todo lo nuevo va a ser necesariamente mejor, sino por la convicción de que toda actuación es perfectible, de que lo que todo lo que investigo y estudio tiene todo que ver con mi práctica, de que cada vez que entro a una clase ni los estudiantes son los mismos ni yo soy igual –con lo que no puedo rutinizar mi actuación-. Pero sobre todo, porque no me quiero aburrir, ni aburrir a los otros. Ya me aburrí bastante siendo alumna -de *éxito*, eso sí, ya que he saltado todas las vallas posibles del sistema educativo-. Me llegaba a aburrir tanto que me llevaba libros a la clase –a riesgo de ser castigada⁵- para poder soportar que el profesor o profesora leyera o explicara el contenido del libro de texto, fuese de religión, literatura,... Y porque coincido con Sarason (2003) en que es prácticamente imposible crear y mantener condiciones de aprendizaje productivo para los estudiantes a largo plazo si éstas no existen para el profesorado y decidí que si no existían me las tendría que crear.

En este sentido Indaga-t representa para mí un hito más en la creación de estas condiciones. Aunque debo decir que durante este curso he tenido que dedicar un

⁵ Cuando estudiaba Magisterio, la lectura del Emilio de Rousseau me proporcionó uno de *sustos* más grandes de mi vida. Lo estaba leyendo en la clase de Formación del Espíritu Nacional, mientras la profesora leía en voz alta el discurso de la formación de la Falange Española que en un momento dado dice: “Cuando, en marzo de 1762, un hombre nefasto, que se llamaba Juan Jacobo Rousseau, publicó El contrato social,...”. Podéis imaginar el respingo que di y lo rápida y sigilosamente que tuve que ocultar el libro.

considerable volumen de tiempo y energía a formar parte de comisiones nacionales de acreditación de profesores. No es una tarea agradecida ni agradable, pero que forma parte de las responsabilidades que implica mi posición académica y que he tenido que compaginar, como otros colegas, con la docencia y la investigación. Hacerme cargo de esta actividad me ha impedido dedicarme con la intensidad que me hubiese gustado al desarrollo de Indaga-t y de los proyectos de investigación en los que participo. Con todo, la experiencia con el alumnado de Tecnología Educativa -también con el de la asignatura de Recursos Tecnológicos para las Necesidades Especiales, pero aquí me referiré a la primera- ha sido fructífera para mí y, según las devoluciones de los estudiantes, también para los integrantes del curso.

Del conjunto de experiencias de aprendizaje propuestas al alumnado voy a destacar en este texto los dos aspectos que considero han resultado más significativos para el alumnado y para mí. El primero tiene relación con la idea de hacer explícita la noción construccionista del conocimiento, al entender que el significado se construye a través de la interdependencia social y con el convencimiento de que aproximaciones pedagógicas como “el aprendizaje por diseño” (Kalantzis y Cope, 2005) pueden favorecer la contextualización, la reflexión, la crítica y la autoría en el proceso de construcción del conocimiento parte de los estudiantes. El segundo tiene que ver con exploración vivencial de la multimodalidad de la información, tanto la consultada como la producida.

Profundizar en la perspectiva construccionista del conocimiento a través de las propuestas del el aprendizaje por diseño, me ha permitido plantear de una forma más sistemática la manera de aproximar a los estudiantes a los temas y problemáticas de la Tecnología Educativa, siguiendo un ciclo no lineal de experiencia de aprendizaje consistentes en:

- *Experienciar*, partir de la propia experiencia, de lo conocido, del conocimiento y las evidencias de la vida personal de los estudiantes, para transitar hacia lo nuevo, hacia la inmersión en nuevas informaciones y experiencias.
- *Conceptualizar*. Aprender a nombrar, a definir, a aplicar conceptos; a teorizar, poniendo juntos los conceptos que conforman una disciplina.
- *Analizar*, de forma funcional, causas y efectos, el por qué y el para qué de las cosas. También de forma crítica, para identificar los propósitos, los motivos, las intenciones y los puntos de vida.
- *Aplicar*, fomentando la *correcta* aplicación del conocimiento en una situación determinada; así como la transferencia creativa del conocimiento a diferentes situaciones.

Poner en práctica este ciclo a través de las diferentes experiencias de aprendizaje posibilitadas a los estudiantes no ha sido fácil. Los principales *nudos* que entorpecen el proceso se encuentran en la dificultad que encuentra el alumnado para:

- Hacer explícito su conocimiento personal, en general, nadie le ha enseñado a hablar en público desde sí, y considera que lo que sabe no tiene importancia o no

le resulta fácil encontrar la manera de ponerlo en diálogo con los saberes de otros.

- Poner en relación lo que ya sabe con el conocimiento de la disciplina, para que puede ampliar de forma significativa y situada su comprensión de los fenómenos que estudia en TE y acercarse con un nuevo bagaje a las problemáticas de la educación.

Unas dificultades en las que la propia enseñanza recibida a través de los años desde la escuela primaria a la universidad ha representado un papel fundamental. De hecho, uno de los descubrimientos más impotentes para el alumnado ha sido darse cuenta de que durante prácticamente toda su vida, se les ha situado y considerado como reproductores de una información descontextualizada, fragmentada y sin autoría que tenían que repetir en los momentos en que eran preguntados. Transformar esta identidad sistemáticamente planeada e inculcada a través de los años no resulta fácil, pero sí gratificante y estimulante.

En este proceso de descubrimiento de su capacidad de acción, de su autoría, en la construcción de su propio saber –de lo que formará parte de su entramado cognitivo y emocional una vez hayan olvidado la información- ha representado un importante papel el hecho de considerar diferentes modalidades y lenguajes para acceder y producir información. Acabará este relato con un ejemplo. Comenzamos el estudio sistemático de los medios disponibles para la enseñanza y su hipotética contribución al aprendizaje, explorando su propia –y larga- experiencia escolar. Y tuvieron que compartirla con el grupo utilizando todas –o casi todas- las formas posibles. De este modo la experiencia de los diferentes miembros del grupo se representó mediante: fotografías producidas, fotografías ya existentes, vídeo producido, videos ya realizados, relato oral, relato escrito, póster (combinando lenguaje escrito y visual) y lenguaje gestual.

El grupo se sorprendió de su propia capacidad para ir más allá de la información escrita y poder transmitir compartir, conceptos, vivencias, posiciones críticas y descubrimientos. Quizás lo que más les sorprendió por su inmediatez y contundencia fue el lenguaje gestual. Para la clase fue una gran sorpresa comprobar que el grupo que expresó su experiencia de uso de medios utilizando esta modalidad comunicativa dedicaba una gran parte de su representación a un gesto que por repetido se ha llegado a configurar como *natural* y una vez naturalizado como casi lo *único posible*. Se trataba del gesto de estar sentado, mirar al profesor o a la pizarra y copiar, repetido de forma indefinida hasta la saciedad. Fue un momento fundamental en el que se dieron cuenta de la necesidad de reaprender, para poder autorizarse a aprender de ellos mismos y de los otros y también a enseñar.

Todo lo anterior, que refleja unas cuantas pinceladas de toda la experiencia construida, explica que el alumnado considere, al final, que una de las cosas más importantes que se *lleva* del curso es la constatación de que lo que dicen los libros y *explican* los profesores, también se puede poner en práctica y que hacerlo supone toda una diferencia.

* * * * *

Hasta aquí nuestro relato polivocal de experiencia de innovación docente. Ahora nos gustaría dialogar con vosotros para seguir aprendiendo.

Referencias

- Elboj C., Puigdellivol I., Soler M., Valls R. (2002). *Comunidades de aprendizaje: transformar la educación*. Barcelona: Graó.
- Gibbons, M. y otros (1995) *The new Production of Knowledge*. Sage Publications.
Traducción española de Pomares.
- Hanna D. (Coord.) (2002), *La enseñanza universitaria en al era digital*. Barcelona: Octaedro.
- Kalantzis, M. y Cope, B. (2005) *Learning by Design*. Melbourne: The Learner.
- Liotard, J. F. (1984) *La Condición postmoderna: informe sobre el saber*. Madrid: Cátedra.
- McIntosh, Christopher (2005) *Lifelong Learning and Distance Higher Education Overview*. París: UNESCO.
- Medina J. L. (Octubre 2003) La deconstrucción o desaprendizaje: aproximación conceptual y notas para un método reflexivo de generación de nuevos saberes profesionales. En *Revista electrónica Educare 21*. (1). <http://enfermeria21.com/educare/educare01/ensenando/ensenando3.htm>
- Metcalfé, A. (2006). *Knowledge management and higher education a critical analysis*. London : Information Science Pub.
- Sancho, J. M. (2005) Hacia la escuela del futuro desde la transformación de la del presente. *Revista de Cooperación Educativa*. 75-76, pp. 23-28.
- Sancho, J. M., Guerrero, T., Hernández, F., Barajas, M., Herms, A., Moruno, M. Á., Fonollosa, M. T. y Romañá, T. (2003: Diversificando los entornos de aprendizaje en la enseñanza universitaria. UB-CAT Colaboración Asistida por Telemática. En J. L. Rodríguez y J, Suau (Eds.) *Tecnología multimedia para la enseñanza y el aprendizaje en la universidad*. Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona. Con Pp. 103-119.
- Sarason, S. (2003) *El predecible fracaso de la reforma*. Barcelon: Octaedro.